

Domingo, 21 de noviembre de 1993 **el Periódico**



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

Demasiado hermoso

¿Se imaginan ustedes una zona libre de aranceles, un mercado libre que abarcara desde el Canadá hasta la Tierra de Fuego? Yo no, aunque quisiera poder hacerlo, y que luego esto fuese verdad.

De puro escéptico, no puedo ni siquiera imaginar que la zona de libre comercio que acaban de constituir Estados Unidos, su vecino del norte, Canadá, y su vecino del sur, México, pueda ser beneficiosa para los tres. Sus gobiernos han declarado que esa zona, llamada por ellos NAFTA –incendiario nombre formado por las iniciales en inglés de Tratado de Libre Comercio Norteamericano– resultará un éxito igual para los tres países, aunque el acuerdo diga **“que los tres serán más competitivos en un mercado global de expansión rápida”**. Veamos: del total de 370 millones de habitantes que suman los tres países, el 70% corresponde a EEUU, el 23% a México y el 7% a Canadá, y en cuanto al producto interior bruto conjunto, el 86% es de USA, el 10% de Canadá y el 4% de México.

No es preciso ser muy sagaz para adivinar que México recibirá de sus socios productos manufacturados y a cambio exportará bienes agrícolas, minerales y mano de obra barata, cuando lo precisen sus socios.

Después de esta NAFTA, el Gobierno norteamericano ya prevé a medio plazo la llamada Iniciativa para las Américas, que, como se ha dicho arriba, abarcará todos los países del Continente americano. No podrá ser. Sería demasiado hermoso. O fatal.